



FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS

GRADO EN TURISMO

**El Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia: historia del
monumento y análisis de su gestión**

Trabajo Fin de Grado presentado por Lucía Marina Zamorano, siendo la tutora del mismo la profesora Diana Olivares Martínez.

Vº. Bº. de la Tutora:

Alumna:

D./Dña. Diana Olivares Martínez

D./Dña. Lucía Marina Zamorano

Sevilla. Junio de 2020



**GRADO EN TURISMO
FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS**

**TRABAJO FIN DE GRADO
CURSO ACADÉMICO [2019-2020]**

TÍTULO:

EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE BAELO CLAUDIA: HISTORIA DEL MONUMENTO Y ANÁLISIS DE SU GESTIÓN

AUTOR:

LUCÍA MARINA ZAMORANO

TUTOR:

Dra. D^a. DIANA OLIVARES MARTÍNEZ

DEPARTAMENTO:

HISTORIA DEL ARTE

ÁREA DE CONOCIMIENTO:

HISTORIA DEL ARTE

RESUMEN:

El objetivo principal de este trabajo es analizar la gestión turística del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. Esto se lleva a cabo, en primer lugar, a través del estudio de la historia de esta ciudad hispanorromana. En segundo lugar, mediante el análisis de la explotación turística del monumento, así como de la evolución de su tutela a lo largo de los años. Todo ello para, finalmente, presentar unas propuestas de mejora que otorguen a este monumento el valor que merece.

PALABRAS CLAVE:

Baelo Claudia; gestión; turismo; arqueología; arte romano.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 JUSTIFICACIÓN	1
1.2 OBJETIVOS	1
1.3 METODOLOGÍA.....	2
CAPÍTULO 2. EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE BAELO CLAUDIA	3
2.1 HALLAZO, EXCAVACIONES Y DECLARACIÓN	3
2.2 HISTORIA DE BAELO CLAUDIA.....	5
2.2.1 La época de Augusto.....	6
2.2.2 El reinado de Claudio y Nerón	6
2.2.3 El período de decadencia de Baelo Claudia	6
2.3 ESTRUCTURA DE BAELO CLAUDIA	7
2.3.1 El foro.....	8
2.3.2 El barrio industrial.....	10
2.3.3 La fortificación	12
2.3.4 Los monumentos del agua.....	12
2.3.5 El teatro.....	14
2.3.6 La necrópolis	15
CAPÍTULO 3. PROTECCIÓN DEL MONUMENTO Y GESTIÓN ACTUAL.....	17
3.1 EVOLUCIÓN DE LA TUTELA DEL YACIMIENTO	17
3.2 NUEVA MUSEALIZACIÓN	18
3.3 ESTADÍSTICAS SOBRE LOS VISITANTES.....	20
CAPÍTULO 4. FUNCIONAMIENTO INTERNO: EXPLOTACIÓN DEL MONUMENTO	25
4.1 DATOS DE LA VISITA.....	25
4.2 TIPOS DE VISITA.....	26
4.3 MEDIOS DE DIFUSIÓN.....	26
4.3.1 La página web	27
4.3.2 Redes sociales	28
4.3.3 Actividades	28
CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DAFO Y PROPUESTAS DE MEJORA	31
5.1 ANÁLISIS DAFO	31

5.1.1	Debilidades.....	32
5.1.2	Fortalezas.....	32
5.1.3	Amenazas	32
5.1.4	Oportunidades	33
5.2	PROPUESTAS DE MEJORA	33
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES.....		35
BIBLIOGRAFÍA.....		37

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN

El tema elegido para este trabajo es el estudio de la gestión turística del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. La razón principal para llevar a cabo este proyecto y por la cual elegí el Departamento de Historia del Arte es mi interés por la historia y el patrimonio.

En un primer momento, quise elaborar el trabajo sobre un monumento ubicado fuera de España, en concreto sobre algún bien patrimonial de Egipto. Finalmente, preferí elegir algo más cercano para poder ir a visitarlo, permitiéndome, de esta forma, realizar trabajo de campo. Tras revisar las diversas opciones que ofrece Andalucía, elegí el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, ubicado en la provincia de Cádiz. Esto se debe a que no encontré ningún otro trabajo que hubiese abordado este tema en profundidad y a que era el más desconocido para mí, a pesar de estar ubicado cerca de Sevilla.

Este último punto señalado, es el que aumentó mi interés. Una ciudad romana al completo, ubicada en Andalucía, concretamente en un lugar tan espectacular como Bolonia y muy poco conocida en general. Todo ello hizo que quisiera investigar lo que albergaba esta ciudad y analizar su gestión en el ámbito del turismo, con la intención de encontrar posibilidades de mejoría en este aspecto.

1.2 OBJETIVOS

Como se puede deducir del apartado anterior, el objetivo principal de este trabajo es analizar la gestión turística del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. Para alcanzarlo, me he planteado una serie de objetivos secundarios:

- Profundizar en la historia del yacimiento, historia de sus excavaciones y en el desarrollo artístico del Conjunto.
- Analizar el modelo de gestión y su evolución a lo largo de la historia.
- Recoger y analizar estadísticas sobre los visitantes para identificar tanto el tipo de visitante como la cifra total de turistas llegados a Baelo Claudia y su evolución a lo largo de los años.
- Recopilar datos prácticos acerca de la visita como horarios, precio y tipos de visita para conocer el modo de explotación del yacimiento.
- Estudiar los medios de difusión empleados por el Conjunto.
- Realizar un análisis crítico o DAFO para ofrecer varias propuestas de mejora en cuanto a la explotación turística del yacimiento.

1.3 METODOLOGÍA

Tras haber establecido la justificación en cuanto a la elección del tema, así como los objetivos del trabajo, se expondrá la metodología seguida en la elaboración de este proyecto.

En primer lugar, he buscado físicamente bibliografía en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla, concretamente en la Facultad de Geografía e Historia. Los libros extraídos me facilitaron la redacción del Capítulo 2. Este proceso de búsqueda fue muy breve debido al inicio del Estado de Alarma, lo cual imposibilitó continuar con esta opción.

En segundo lugar y debido a lo anterior, la mayoría del trabajo ha sido realizado a través de bibliografía disponible online. En este sentido, he realizado una búsqueda de información en Dialnet y en la plataforma FAMA de la Universidad de Sevilla, que me ofrecían artículos científicos y algunos libros, principalmente para los temas relacionados con la historia de la ciudad y su estructura, así como datos sobre las excavaciones y la evolución de la tutela del monumento.

Por otro lado, para los datos estadísticos referentes a los visitantes que ha recibido el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, he utilizado la información ofrecida por la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía en su página web.

Además, he podido contactar a través de correo electrónico con los gestores de Baelo Claudia, que me han ofrecido información referente a las actividades realizadas en el Conjunto Arqueológico.

Por último, el cierre temporal de Baelo Claudia unido a la imposibilidad de desplazamiento debido a la pandemia mundial, no me han permitido la realización del trabajo de campo que tenía previsto. Por tanto, toda la información referente a las visitas y actividades, ha sido recogida a través de la página web oficial del Conjunto Arqueológico y de sus cuentas en las redes sociales.

CAPÍTULO 2

EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE BAELO CLAUDIA

El conjunto arqueológico de Baelo Claudia está situado en la orilla norte del estrecho de Gibraltar, en el término municipal de Tarifa, en la provincia de Cádiz. Se trataba de una pequeña comarca que corresponde a la actual Bolonia y se encuentra dentro del Parque Natural del Estrecho. Está protegida al oeste por Punta Camarinal y al este por Punta Paloma. Por el norte la bordean la Sierra de la Plata (noroeste), la Sierra de la Higuera (norte) y la Sierra de San Bartolomé (noreste). Por tanto, la ciudad se abría al mar y estaba separada por barreras naturales de sierras. Esta ubicación, en un ámbito montañoso, marcaba sus límites y permitía una buena defensa.

Baelo Claudia se fundó a finales del siglo II a.C. como un puerto marítimo de gran importancia en el comercio con el norte de África. Su época de esplendor llegó bajo el mandato del emperador Claudio, convirtiéndose en municipio de ciudadanos romanos. Se trata de una ciudad típica romana. Está amurallada y tiene dos zonas principales: el foro y el barrio industrial. Sin embargo, la característica más significativa de esta ciudad era su relación con el mar, el Estrecho de Gibraltar: “el mar era su ámbito tanto como la tierra y, probablemente, de él sacaba gran parte de sus recursos” (Sillières, 1997).

2.1 HALLAZGO, EXCAVACIONES Y DECLARACIÓN

Aunque se sabía de la existencia de vestigios romanos en la Ensenada de Bolonia y hay escritos previos que hacen referencia a ellos, las ruinas de la ciudad romana de Baelo Claudia permanecieron ignoradas entre dunas durante mucho tiempo.

Fue en el siglo XVII cuando aparecen las primeras referencias escritas sobre Baelo Claudia (Muñoz, 2018). Macario Fariñas del Corral sitúa, por primera vez, a Baelo en la actual Barbate. A principios del siglo XVIII, el inglés John Conduitt realizó una descripción de los restos visibles en aquel momento y situó Baelo Claudia en la Ensenada de Bolonia. A partir de este momento, las ruinas de Baelo son citadas por estudios de otros autores como Ignacio López de Ayala, Antonio Ponz, Juan Agustín Ceán Bermúdez y Antonio Delgado. Estos descubrimientos no eran habituales en España, por lo que no se le daba la importancia que realmente tenían. Además, en esta época, el país aún no ofrecía una ley que protegiera el patrimonio arqueológico.

Es en 1917 cuando comenzaron las excavaciones arqueológicas del yacimiento con Pierre Paris, licenciado en Filología Clásica y catedrático de arqueología e historia del arte en la Facultad de Letras de Burdeos. Era un apasionado de la cultura española y fundó, en 1928, la Casa de Velázquez en Madrid, una institución cultural francesa dedicada al estudio del hispanismo. Fue su director hasta su muerte en 1931. Actualmente, la Casa de Velázquez sigue activa como centro de estudios¹.

Tras su primera visita a Baelo en 1914, Paris solicitó permiso para realizar excavaciones. Esta solicitud fue aceptada por la Real Orden del 1 de octubre de 1914, pero el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial no permitió el inicio de los trabajos en el yacimiento hasta 1917 (Muñoz, 2018). Pierre Paris se unió a Jorge Bonsor, quien asumió la dirección de los trabajos de campo, que se realizaron en cuatro campañas: 1917, 1918, 1919 y 1921.

¹ <https://www.casadevelazquez.org/es/>

Las excavaciones sacaron a la luz una de las puertas del este de la ciudad, el foro, el capitolio, el teatro y parte del barrio industrial y de la necrópolis oriental. Como resultado de dichas excavaciones, las autoridades españolas se dieron cuenta de la importancia de estos restos. Esto produjo que la ciudad hispanorromana de Baelo Claudia se declarase Monumento Histórico Nacional en 1925:

Ilmo. Sr.: Recibido con la comunicación de V. S. I. el expediente incoado para declarar el monumento nacional las ruinas de Belona [sic], que existen en la costa del estrecho de Gibraltar, en el término de Tarifa y provincia de Cádiz, esta Academia tiene el honor de informar lo siguiente, cumpliendo lo ordenado en 26 de julio por esa Dirección general de su digno cargo. Citan Mela, Plinio y Tolomeo, tres grandes geógrafos, dicha ciudad, por la cual pasaba una calzada romana que iba de Málaga a Cádiz, y aparece descrita en el Itinerario romano llamado Antonino. Despoblada probablemente a comienzos de la Edad Media, sólo cuando en la época moderna los hombres de ciencia han recorrido los parajes en que tuvo asiento se ha podido comprobar la identidad de la ciudad de Belona con el moderno pago de Bolonia. Como hace constar el docto Informe de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que acompaña este expediente, las últimas exploraciones practicadas por los señores Pierre Paris y Jorge Borson, beneméritos correspondientes de esta Academia, han puesto al descubierto parte de las ruinas, y objetos de gran interés han venido a enriquecer el Museo Arqueológico Nacional; pero quedan aún en el despoblado de Bolonia tanques o piscinas para salazones, muros, cimientos, y numerosos restos imposibles de trasladar y que son mudos testigos de la existencia de aquella ciudad, que aún puede considerarse viva para el estudio de las antiguas civilizaciones, siendo conveniente conservarlas como reliquias, a cuyo efecto conviene declararlas monumento nacional, a juicio de esta Corporación. V. S. I. resolverá, sin embargo, lo más acertado. Tal es el informe que el que suscribe propone a la Real Academia de la Historia, cumpliendo el encargo que se le confió. Antonio Blázquez. Madrid 5 de diciembre de 1924 (Blázquez, 1925).

A pesar de esta declaración, entre 1921 y 1965, la ciudad de Baelo Claudia fue nuevamente olvidada. Paris tuvo que detener las excavaciones debido a la inestabilidad política que terminó con el desencadenamiento de la Guerra Civil en 1936. Décadas más tarde, un proyecto para urbanizar la ensenada en 1960, hizo que las autoridades arqueológicas ordenaran la realización de una prospección geofísica para conocer la extensión del yacimiento. Es, en este momento, cuando la administración decide llevar a cabo una protección física efectiva.

A partir de 1965, se desentierra todo el yacimiento en un total de 24 campañas. Participaron la mayoría de arqueólogos de la Casa de Velázquez: C. Domergue, D. Nony, G. Nicolini, A. Bourgeois, M. Ponsich, F. Mayet, J.-C. Richard, P. Le Roux, N. Dupré, J. Remesal, A. Tranoy, P. Rouillard... También contribuyeron arqueólogos españoles como A. García y Bellido, M. del Amo, C. Posac Mon, R. Balbín, S. Sancha, M. Martín Bueno, J. Liz, R. Corzo y L. Perdigones.

Las excavaciones se centraron principalmente en el centro monumental, en los edificios del foro. Aunque también se trabajó el *decumanus maximus* y la necrópolis oriental. Se encontraron restos de una ciudad próspera, construida según los cánones clásicos de Roma. Se trata de uno de los trazados urbanos romanos más completos y mejor conservados de la Península Ibérica.

Tiene especial importancia la figura de Michel Ponsich, que fue Director de la Sección de Arqueología de la Casa de Velázquez y responsable de las excavaciones francesas en Baelo Claudia. Las campañas francesas estuvieron bajo su dirección desde 1971 hasta 1987 (Rojas y Muñoz, 2014).

2.2 HISTORIA DE BAELO CLAUDIA

La ciudad de Baelo Claudia nace hacia finales del siglo II a. C. como un pequeño establecimiento industrial. Estaba dedicada a la salazón y la producción de salsas del pescado. En torno a ella, se desarrollará más tarde un núcleo urbano.

A pesar de la esperanza de encontrar una población indígena debajo de la romana, nunca se encontraron restos de ésta. Por ello se cree que jamás existió una ciudad previa localizada en la misma situación geográfica que Baelo Claudia.

Como consecuencia de la diversidad de su zona geográfica, el suelo era muy rico y variado. Se han encontrado restos de villas romanas o *villae*, que eran propiedades agrarias con una función residencial y productiva. Según el autor Pierre Sillières (1997), puede que las principales actividades de estas villas fueran el cultivo de cereales y de ganado. Esta creencia se basa en las representaciones que aparecen en las monedas que acuñaba la ciudad. Se aprecian la espiga de trigo, el toro y el caballo. También establece que se debían cosechar viñas y olivos, ya que los suelos secos de las vertientes eran propicios para ello. Por todo ello, es probable que las producciones agrícolas y su comercialización fueran una fuente económica para el territorio.

Pero, sin duda, la gran fuente de riqueza para Baelo Claudia fue el mar. Esta ciudad fue ante todo un puerto comercial y pesquero, aunque también de viajeros. El mar de la ciudad era principalmente el Estrecho de Gibraltar. Baelo tenía fuertes relaciones comerciales con las ciudades norteafricanas, pero también comerciaba con otras tierras y exportaba e importaba productos por muchos puntos del Mediterráneo.

La relación comercial más importante era la que mantenía con Tánger o "Tingis". Se ubicaban justo en frente una de la otra. Tingis era la capital de Mauritania, por lo que era una ciudad muy importante en aquel momento. Los contactos con esta ciudad africana eran más frecuentes que con cualquier otra ciudad de Hispania, ya que los trayectos por mar eran más sencillos y económicos. Esta relación tiene su fundamento en un descubrimiento arqueológico, se trata de ladrillos ubicados en los arcos de las termas de la ciudad procedentes de los alrededores de Tánger (Sillières, 1997).

Además del comercio, el mar proporcionaba a los habitantes de Baelo el pescado necesario para su industria de salazón y la fabricación del *garum*. El *garum* era un condimento, producto de la descomposición en salmuera de los desechos del pescado.

La importancia comercial de Baelo se refleja en la acuñación de monedas. Según Sillières (1997), hay dos tipos de monedas acuñadas, unas con leyenda bilingüe y otras con leyenda latina. El secreto de este importante desarrollo económico es la gran aceptación que tenían los productos pesqueros en el Imperio. A esto se le suma una ubicación privilegiada, que le permitía desarrollar con facilidad tanto el comercio marítimo, como el terrestre con otras ciudades de la Bética, como Carteia o Gades.

La sociedad de Baelo era bastante abierta, con mezcla de razas y grupos sociales. El ascenso económico permitía el ascenso social y político. Se trata de una sociedad que escribe en latín y conoce la literatura latina del momento. En el ámbito religioso, además de la religión oficial romana, se practicaban en esta ciudad otros cultos como el de Isis. El cristianismo también llegó a Baelo, aunque la documentación es escasa y de época tardía.

Baelo se organizaba políticamente de forma semejante a otras ciudades romanas, dirigidas por unos magistrados elegidos por los ciudadanos.

2.2.1 La época de Augusto

En la época de Augusto, la ciudad experimentó un crecimiento principalmente hacia el norte. Además, en estos años, se produce una reorganización urbanística que da a Baelo la forma de una típica ciudad romana. La ciudad posee planta octogonal y se construye el primer foro. Se dota a Baelo de una muralla que rodea todo el perímetro de la ciudad al completo.

En cuanto a la trama urbana, los muros tienen dos orientaciones perfectamente ortogonales: noreste y suroeste (NE/SO) y sureste y noroeste (SE/NO). Se derribaron construcciones de años anteriores para levantar las de época augustea como son las tiendas del lado este del foro o el solado del pórtico oriental.

Esta transformación o renovación de la ciudad se relaciona con el primer ascenso de categoría jurídica que obtiene la ciudad, convirtiéndose en *oppidum latino Baelo* (Sillières, 1997). Esto implicó la concesión del derecho latino. También se ha relacionado con el desarrollo económico de Baelo, otro dato que podría explicar esta expansión durante la época de Augusto.

2.2.2 El reinado de Claudio y Nerón

Durante los reinados de Claudio y Nerón entre los años 41 y 68 d.C., la ciudad mejoró económicamente y aumentó su poder. Este desarrollo económico permitió que la ciudad se dotara del conjunto monumental completo entre mediados del siglo I d.C. y principios del siglo II d.C. Es en estas fechas cuando se produce un nuevo ascenso de la ciudad. Ahora se concede a Baelo el rango de municipio de ciudadanos romanos. Este ascenso propició que se añadiera el sobrenombre de “Claudia” a su antiguo nombre fenicio, Baelo.

Por otro lado, la ciudad sufrió varios seísmos. Por ello, se cree que estas construcciones también podrían deberse a que el centro monumental quedó demasiado dañado. Claudio contribuyó en gran parte a su reconstrucción, lo que hace pensar en la posibilidad de que, en agradecimiento, los habitantes de la ciudad la rebautizaran con el gentilicio de “Claudia” (Muñoz y Expósito, 2017).

Por todo ello, se desconoce si la reconstrucción monumental de esta época fue producto del ascenso político o de la necesidad, ya que se observan daños en las estructuras anteriores de la ciudad. El conjunto de monumentos que se forma en esta etapa es el que podemos visitar actualmente.

2.2.3 El período de decadencia de Baelo Claudia

Es difícil determinar hasta cuando dura la época de esplendor de Baelo Claudia, pero se cree que se mantuvo durante gran parte del siglo II. El retroceso económico y el abandono de los edificios se inicia a finales del siglo II y continuó durante el siglo III d.C. En este siglo se vio afectada trágicamente por un terremoto, aunque también se barajan otros desencadenantes como la disminución de las capturas en las pesquerías, el riesgo de las incursiones mauritanas o la pérdida de población (Muñoz y Expósito, 2017).

A pesar de que la ciudad comienza a convertirse en ruinas, pervivió un núcleo de población. De esta forma, Baelo Claudia continuó con parte de sus actividades. No se sabe con exactitud el motivo del abandono de los edificios públicos, pero no se reconstruyeron ni restauraron jamás.

A modo de síntesis, el siglo III se caracterizó por un período de crisis con un gran, aunque no total, despoblamiento y un abandono del núcleo urbano. En el siglo IV d.C., se construyó una nueva ciudad sobre lo que fue la esplendorosa ciudad romana levantando casas nuevas y desapareciendo la mayor parte del antiguo trazado de la ciudad. Surgió, de esta manera, una ciudad con una ordenación totalmente diferente a la anterior. Asistimos a un renacer de las actividades comerciales para, a continuación, iniciar el lento camino de su decadencia. Baelo Claudia se convirtió, a mediados de ese siglo, en una ciudad despoblada, salvo en la parte baja con algunas casas de pescadores.

La vida de la ciudad conoció su abandono definitivo a principios del siglo VII d.C., durante la Alta Edad Media. De esta manera, fue quedando cubierta de campos y huertas con el paso de los años y su puerto dejó de ser utilizado para siempre.

2.3 ESTRUCTURA DE BAELO CLAUDIA

Baelo Claudia es una ciudad amurallada, con varias puertas, que se estructura en dos sectores principales: el foro y el barrio industrial (Fig. 2.1). En el foro encontramos toda la zona monumental de la ciudad, mientras que en el barrio industrial se ubican las casas y las fábricas de salazones.

Además de estas dos zonas diferenciadas, cabe destacar el teatro, el acueducto y la necrópolis. Para los romanos y, en particular, para los baelonenses, tenía mucha importancia el culto a los muertos.

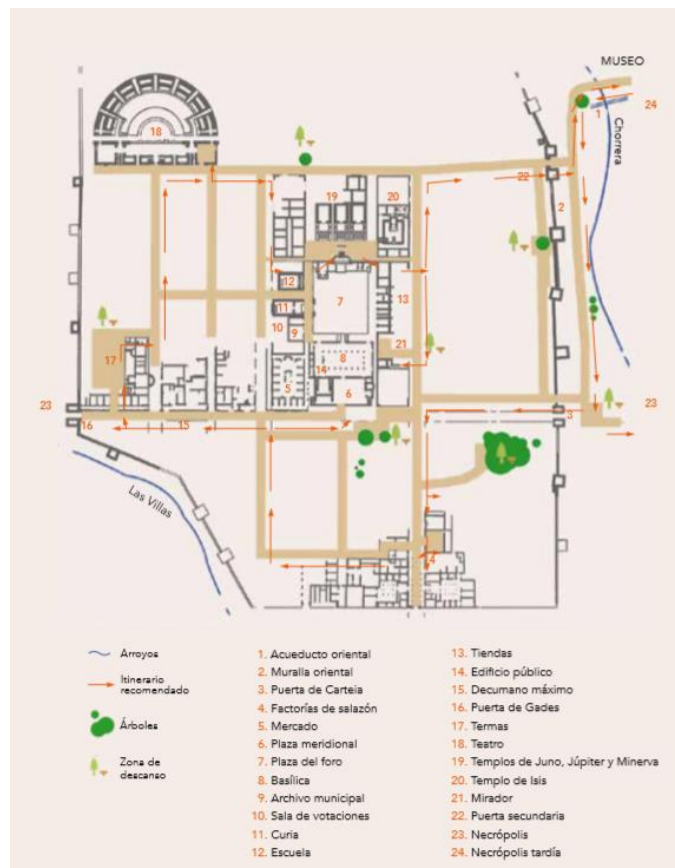


Figura 2.1. Plano de Baelo Claudia

Fuente: Folleto informativo de la web oficial del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia.

2.3.1 El foro²



Figura 2.2. Foro de Baelo Claudia

Fuente: Google Arts & Culture.

El foro era el lugar donde se realizaban las principales actividades de la ciudad. Se trataba del centro político, jurídico-administrativo, religioso y comercial. Se data en la época de Augusto, cuando la ciudad toma el aspecto de una auténtica ciudad romana. El foro se encuentra limitado por cuatro calles que lo bordean: el *decumanus maximus*, el *decumanus* del teatro, la calle de las columnas o *cardo* nº 4 y el *cardo* nº 3. En el centro se encuentra la plaza del foro. Los templos y la basílica están enfrentados.

La plaza del foro es rectangular y posee dos pórticos. Aunque era un lugar abierto, no daba la sensación de serlo. Esto se debe a que estaba completamente rodeada por edificios, que le daban la apariencia de recinto cerrado.

Al norte de la plaza, hay una terraza. Está compuesta por la tribuna de los oradores o tribuna para las arengas y la fuente. Tenía una función política, ya que era el lugar de reunión de la asamblea de ciudadanos o *populus*.

Alrededor de la plaza del foro, había otras edificaciones. En el lado oeste, se situaban una serie de construcciones de carácter político como son la *curia*, donde se reunían los *decuriones* para dictar los decretos, el *tabularium*, que era el archivo de la ciudad, la sala de las votaciones y la sala de reunión o *schola*, complementaria a la *curia*. En el lado este, se han desenterrado unas seis tiendas exteriores.

Los tres templos se sitúan al norte de la plaza del foro, en la parte más alta de la ciudad. Se han llamado templo A, en el oeste, templo B, en el centro, y templo C, en el este. Estaban dedicados a la "Triada Capitolina", es decir, a Júpiter, Juno y Minerva. Júpiter ocupaba el edificio central, a su derecha Minerva y a su izquierda Juno.

Se trata de tres edificios independientes con forma rectangular. Son del mismo tamaño, salvo el del centro, que es algo más estrecho. Cada templo se encontraba sobre un pódium con una escalera de doce peldaños. Estaban conformados por la *pronaos*, un pórtico tetrástilo, y la *cella*. La *cella* era la sala de la divinidad, al fondo de ella se encontraba la escultura del dios correspondiente. El altar era compartido por los tres

² El estudio más reciente sobre el foro de Baelo Claudia ha sido llevado a cabo por Rodríguez (2016), si bien la cuestión fue tratada ampliamente, aunque de modo más general por Sillières (1997).

templos. Se encontraba frente al templo B. Actualmente, los templos han perdido casi toda su estructura por encima del pódium. No obstante, el templo B tiene la parte delantera restaurada pudiéndose apreciar las escaleras.

El templo de Isis estaba dedicado a la diosa Isis. Esto se sabe debido al descubrimiento de dos inscripciones en el inicio del templo en forma de dedicatorias a esta diosa. Se sitúa al este de los templos de la Triada Capitolina. Posee una sola entrada con una escalera. El templo se compone del pórtico de entrada cubierto por columnas, el patio central, el propio templo, las habitaciones o aposentos de los sacerdotes y una sala de iniciación. El patio estaba conformado por el altar, el pilón y el hogar, que contenía restos de ofrendas. Se trataban de los elementos necesarios para el culto a Isis. Por último, había unas escaleras que bajaban a un pequeño pozo circular. Del propio templo solo se conserva el pódium. Las habitaciones de los sacerdotes se encontraban en la parte trasera. Había tres habitaciones, dos del mismo tamaño. La última era un poco más grande, se trataba de la sala de iniciación. Era el lugar donde se realizaba la ceremonia de iniciación al culto de Isis, es decir, a la religión isíaca. Incluía elementos de culto, un altar y una cripta.

La basílica (Fig. 2.3) se ubica al sur de la plaza del foro, enfrentada con los tres templos. La utilidad de este edificio era servir como sede para administrar justicia por parte de los *duunvirus*. Los *duunvirus* eran los magistrados supremos de la ciudad, llevaban las causas menores.

Se trata de un gran edificio de forma rectangular con dos plantas. Poseía dos fachadas mayores: al sur, con una puerta, y al norte, con tres puertas. El edificio está conformado por una única sala dividida por una columnata con capiteles jónicos. Se separaba el área central de la galería periférica. En la nave central se levantó sobre un pedestal una gran estatua de Trajano. Estaba realizada en mármol blanco y medía más de tres metros de alta. La escultura se encuentra casi intacta y en ella se representa al emperador vestido de magistrado.

El acceso a la planta superior se realizaba mediante una escalera. En la parte inferior de la escalera había tres pequeñas habitaciones de las que se desconoce su función. La planta alta solo era una galería alta sobre la galería periférica.



Figura 2.3. La basílica de Baelo Claudia (2007)

Fuente: Google Arts & Culture.

Por último, el mercado o *macellum* se encuentra en el suroeste del centro monumental. Se trata de un edificio rectangular con cuatro tiendas exteriores. En la fachada se encuentra la puerta principal de entrada. Está conformado por un patio exterior. Alrededor de él hay diez tiendas interiores.

2.3.2 El barrio industrial

El barrio industrial era el eje central de la ciudad, donde se realizaban las actividades pesqueras. La pesca era la principal y, casi exclusiva, fuente de riqueza de la ciudad. El barrio del puerto estaba constituido por las fábricas de salazones y las viviendas. En total había seis fábricas en esta zona, cuatro pequeñas y dos más grandes. A pesar de ello, excavaciones recientes han sacado a la luz vestigios de fábricas ubicadas en otros lugares de la ciudad. En cuanto a las casas, hablamos de dos de ellas, la *Domus* del Reloj de sol y la *Domus* del Oeste.

Las casas del barrio pesquero se caracterizaban por ser de planta rectangular y por estar conformadas por una estructura de mampostería y una cubierta de fibra vegetal. Los baelonenses llamaban a las viviendas más pequeñas chozas o chozos. Presentaban techumbre a dos aguas y poseían una sola puerta y una o dos ventanas de pequeño tamaño (Millán, 2014).

Pierre París desenterró dos casas del barrio industrial entre 1917 y 1921, la Casa del Reloj de Sol y la Casa del Oeste. En estas excavaciones se basa el conocimiento actual de la arquitectura privada de Baelo Claudia. Se trata de dos casas semejantes, de tamaño parecido. Tienen forma rectangular y poseen un patio central rodeado por una galería con columnas, es decir, un peristilo. En torno a él, se ubicaban las habitaciones. Están dotadas de una escalera, por lo que existió una planta alta que actualmente no se conserva.

En cuanto a la Casa del Reloj del Sol, la entrada da al pórtico este de la Calle de las Columnas. Se entraba en una pequeña sala que daba paso al vestíbulo. A través de él se accedía a dos habitaciones, a un patio con un pozo y a la escalera.

La fachada de la Casa del Oeste tenía dos puertas que daban al pórtico oeste de la Calle de las Columnas. La que estaba situada más al norte, correspondía a una taberna donde se despachaba el pescado. Una de las habitaciones situadas alrededor del peristilo daba a una fábrica de salazón, por lo que se puede pensar que era propiedad de las personas que vivían allí.

Las dos casas han perdido su decoración, pero ambas estuvieron pintadas. Cuando fueron descubiertas aún se conservaba algo de esta decoración. Las columnas de la Casa del Oeste se encontraron estucadas y pintadas de rojo. Los arqueólogos encargados de las excavaciones establecieron que ambas casas son de época tardía.

Excavaciones más recientes han sacado a la luz algunas *domus*, pero no en toda su extensión. Se trata de viviendas de los últimos tiempos de la ciudad antigua que se ubican en el templo de Isis y en el mercado o *macellum*.

La casa ubicada al noroeste del *macellum* es la más completa. Es una casa pequeña con forma rectangular. Posee tres habitaciones: un gran vestíbulo, una cocina y un dormitorio. En cuanto a la vivienda del templo de Isis, no se sabe si era una única casa con un gran pasillo o dos viviendas diferenciadas. Según Sillières (1997), estas viviendas se construyeron probablemente en la segunda mitad del siglo IV.

Como ya se ha mencionado anteriormente, la razón de la existencia de Baelo Claudia era el puerto. El Estrecho de Gibraltar era una zona privilegiada de pesca debido a la migración de los atunes dos veces al año: de mayo a junio, en dirección al Atlántico, y de julio a agosto, en dirección al Mediterráneo. El pescado era capturado mediante la

técnica de la almadraba, que consiste en instalar un laberinto de redes en el paso de los atunes. Esta es una técnica prerromana que todavía se utiliza en la actualidad.

Para poder almacenar y trabajar tales cantidades de pescado, surgieron las fábricas de salazones (Fig. 2.4). Allí se elaboraban dos productos: las *salsamentas* o pescados salados y el *garum* o salsa de pescado. De esta forma, Baelo se convirtió en uno de los centros principales de esta actividad dentro del Imperio Romano.

La *salsamenta*, era la parte principal de la venta. El pescado se cortaba en trozos y se introducía en pilas con sal unos 20 días. La salsa *garum* era un producto muy apreciado por los romanos, una exquisitez. Fue desarrollada por los griegos en el siglo IV a.C. y comercializada por fenicios, pero fueron los romanos los que la explotaron al máximo. El *garum* o *liquamen* no era un alimento sino un aditivo para la comida, principalmente para carnes y pescados. Se realizaba mediante la maceración del pescado con vísceras de atún. Se le añadía sal y, a veces, plantas aromáticas. Se disponía en vasijas y se dejaba macerar al sol. La elaboración era larga, por lo que era un producto caro (Ruiz, 2009).

Las fábricas antiguas descubiertas tras las excavaciones forman el conjunto arqueológico mejor conservado de la Península Ibérica. Pierre Paris fue quien desenterró las más pequeñas. También inició las excavaciones de las dos más grandes, pero fue Michel Ponsich quien, más adelante, terminó de sacarlas a la luz.

Todas las fábricas cuentan con dos espacios diferenciados: una primera zona de preparación y descuartizamiento del pescado y una segunda zona de las salazones. En el primer espacio se lavaba y descuartizaba el pescado por lo que la limpieza era una labor fundamental. Por ello, el suelo se encontraba algo inclinado hacia una especie de desagüe. En la segunda área, se ubicaban los saladeros. Estaban formados por pilas de gran tamaño donde se colocaba el pescado cortado en pequeños trozos. Había otras pilas más pequeñas dedicadas a la elaboración del *garum*. Las fábricas más grandes tenían, además de los ya mencionados, otros espacios. Estas salas servían de almacén y de recepción previa. Por último, algunas fábricas presentaban aljibes bajo el suelo. Los aljibes son depósitos grandes para recoger y conservar el agua, principalmente de la lluvia. Esto imposibilitaba filtraciones.

Además de estas fábricas en la Calle de las Columnas, existía una pequeña fábrica cerca del *decumanus maximus* de la época de Claudio y Nerón, cuando se produjo la renovación de la ciudad.

Por otro lado, hay que destacar excavaciones más recientes. La Universidad de Cádiz se ha centrado en el estudio de las fábricas de salazones desde el año 2000³. El objetivo de las campañas realizadas entre los años 2014 y 2016 ha sido el estudio de dos nuevas fábricas ubicadas en el extremo oriental del barrio industrial, donde se han encontrado pilas pertenecientes a las posibles primeras fábricas de salazones. Estas dos fábricas se han denominado Conjuntos Industriales XI y XII.

El conjunto XI se encuentra cerca de la puerta de Carteia, fuera de la muralla. Es la fábrica conocida más grande de la ciudad. Se trata de un edificio rectangular con forma de "U". Posee un patio central y trece piletas. Se han estudiado a fondo estas piletas lo que ha dado la posibilidad de conocer algunas salsas que se preparaban. Además, se han recuperado algunos instrumentos de pesca (Bernal et al, 2018).

El conjunto XII se sitúa justo detrás de la Casa del Sol. El edificio tiene forma cuadrangular y se encuentra perfectamente delimitada por muros. Se han establecido dos zonas, la sala central y el ala occidental.

³ Precisamente, las referencias bibliográficas citadas en este epígrafe se corresponden con parte de los resultados de dichas excavaciones.

Como bien ha señalado Bernal (2017): “La excepcionalidad de los hallazgos que siguen generando los contextos industriales de la ciudad permite que, tras cien años de investigaciones en Baelo Claudia, los nuevos resultados de estas últimas campañas puedan seguir considerándose muy relevantes a nivel atlántico-mediterráneo”.



Figura 2.4. Fábricas de salazón

Fuente: Museos de Andalucía.

2.3.3 La fortificación

Baelo Claudia era un *oppidum*, es decir, una ciudad fortificada. Se encontraba protegida, en su mayor parte, por una muralla con unas cuarenta torres de vigilancia. De estas torres han sido excavadas ocho. Actualmente, se pueden observar suficientes restos de la muralla como para seguir todo su trazado, de unos 1400 metros. Los restos son de épocas distintas. La primera muralla se construyó en la época de Augusto. La ciudad, como ya se ha comentado anteriormente, sufrió seísmos, principal motivo por el que fue reconstruida más tarde. Además, la muralla contaba con tres puertas: la puerta de Carteia, al este, la puerta de Gades, al oeste, y la puerta de Asido, al norte.

La puerta de Carteia y la de Gades son similares en cuanto a estructura. Cada conjunto mide unos doce metros y presenta dos torres. En el interior de cada torre había una pequeña sala. La primera puerta, fue desenterrada por P. Paris, pero está muy deteriorada actualmente. La segunda se excavó más tarde y se conserva mejor. La puerta de Asido comunicaba a Baelo con las poblaciones situadas al norte, Lascuta y Asido. El conjunto mide unos catorce metros y también presenta dos torres, mucho más profundas (Sillières, 1997).

2.3.4 Los monumentos del agua

El principal modo de abastecimiento de agua de la ciudad eran los pozos, algunos de los cuales siguen utilizándose actualmente. Las ciudades romanas se caracterizaban por requerir agua en abundancia, debido a la presencia de baños. En el caso de Baelo Claudia, además de para las termas, se necesitaban grandes cantidades de agua para sus fábricas de salazones. Para todo ello, se construyeron los acueductos. La ciudad

poseía tres: el acueducto de Punta Paloma, el acueducto del Molino de la Sierra de la Plata y el acueducto de Realillo.

A día de hoy, no hay una datación establecida de la construcción de estos acueductos, aunque algunos autores la sitúan entre los siglos I y III d.C.

El principal acueducto de la ciudad era el de Punta Paloma. El lugar de captación del agua se ubicaba en el manantial de Punta Paloma, por lo que la longitud del acueducto era de unos 6 kilómetros. La parte mejor conservada es la arcada de la cañada de Chorrera. Se trata de una estructura de 32 metros de longitud con tres arcos de medio punto (Sánchez y Martínez, 2016). El canal se encontraba descubierto, por lo que los investigadores consideran que el agua de este acueducto no tenía como destino el consumo humano.

En cuanto al acueducto del Molino de la Sierra de la Plata, el punto de captación del agua se encontraba en el Molino de Carriscales, en la Sierra de la Plata. No se ha podido localizar la canalización en el interior de la ciudad, pero según Sillières (1997), teniendo en cuenta el trayecto hasta la muralla, es posible que abasteciera principalmente la ciudad baja, las termas de la Puerta de Gades y las factorías de salazones.

Por último, el acueducto de Realillo que se dirigía hacia la Sierra de la Plata. Tiene una longitud de unos dos kilómetros y se caracteriza por presentar varios pozos circulares alineados.

Como las típicas ciudades romanas, Baelo poseía, además de los acueductos, otras construcciones relacionadas con el agua: las termas. Las Termas Urbanas de Baelo Claudia fueron excavadas en 1969 por la Casa de Velázquez. Se situaban cerca de la puerta de Gades. Aún no se han sacado a la luz por completo por lo que todavía no se sabe su verdadera extensión (Fig 2.5). Se han desenterrado la fachada y las salas termales. Aunque su datación es complicada, Sillières (1997) la sitúa en el transcurso del siglo II d.C.

Las salas termales se ubican en hilera, una detrás de otra de sur a norte. Se partía de la sala más fría a la más caliente. La primera sala era el *frigidarium*, tenía forma rectangular y un revestimiento de mármol blanco que aún se conserva en una de sus paredes (Roldán, Blánquez y Bustamante, 2018). Estaba compuesta por dos piscinas una semicircular y una rectangular. Tras el *frigidarium* se encontraban dos salas tibias una detrás de la otra, la mayor de ellas se denominaba *tepidarium*. La última sala de las termas era la sala caliente o *cella soliaris*, que estaba formada por dos baños de agua caliente. En esta sala se terminaba el recorrido, por lo que los bañistas debían retroceder haciendo el mismo camino.



Figura 2.5. Termas urbanas de Baelo Claudia

Fuente: Museos de Andalucía.

Además de estas termas, excavaciones más recientes han sacado a la luz nuevas instalaciones balnearias dentro de la ciudad. Entre los años 2010 y 2013, se realizaron excavaciones por parte de la Universidad de Cádiz para el estudio de este nuevo complejo termal denominado Termas Marítimas. Se ubica fuera de la muralla a escasos metros de la playa. Estas termas fueron utilizadas desde la primera mitad del siglo II d.C. hasta principios del siglo IV d.C.

El espacio está compuesto por estancias calefactadas, una cisterna rectangular, que distribuía el agua por las diferentes estancias del complejo, y por una piscina monumental, revestida con mármoles. En el interior de esta piscina se produjo uno de los descubrimientos más importantes de esta ciudad hispanorromana, una escultura hecha en mármol que se ha identificado como una copia del Doríforo de Policeto (Fig. 2.6). Se encuentra en buen estado de conservación, manteniendo el torso al completo y parte de sus extremidades. Ha sido restaurada en el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia y, actualmente, forma parte de la exposición del Museo Monográfico. Conformar una de las piezas escultóricas más significativas del sur de España (Rodà, Arévalo, Bernal y Expósito, 2014).

Además, también resulta interesante el hallazgo de fragmentos de un mosaico de tema marino. Gracias a su restauración, a día de hoy se puede observar una pequeña parte de él (Pascual et al, 2019).



Figura 2.6. Copia romana del Doríforo de Policeto

Fuente: Junta de Andalucía.

2.3.5 El teatro

El teatro es la construcción más monumental de Baelo Claudia. Fue excavado por Pierre Paris. Se ubica cerca del muro oeste, totalmente alejado del centro de la ciudad. Se eligió este lugar ya que era la zona con mayor desnivel de la ciudad, lo que permitió utilizar la pendiente natural del terreno para su construcción. Se trataba del teatro romano habitual, por lo que estaba formado por: la *cavea*, la *orchestra*, la *scanea* y diversas estancias.

La *cavea* era el graderío donde se sentaban los espectadores. Tiene forma semicircular y está en pendiente. Estaba formada por tres sectores de gradas. El público se distribuía

por ellos en función de la categoría social a la que pertenecieran. La *ima cavea* era la primera grada, donde se sentaban las personalidades de la ciudad. La grada intermedia era ocupada por ciudadanos de clase media y la grada alta o *summa* era ocupada por la plebe.

La orchestra era un espacio semicircular entre la *cavea* y la escena que normalmente estaba vacío ya que servía de separación. Estuvo cubierta de mármol, pero desapareció. La *scanea* era la escena, es decir, donde tenía lugar la representación por parte de los actores. Era muy amplia y tenía forma rectangular, además de encontrarse elevada. Tras la escena, había unas salas pequeñas que servían como bastidores, el *postcaenium*. Además, el teatro poseía dos salas más grandes que hacían como vestíbulos. Se llamaban los *parascaenia*.

Según Sillières (1997), el teatro fue construido, probablemente, entre los años 60 y 70 d.C. y se abandonó durante el siglo III.

2.3.6 La necrópolis

Baelo Claudia tiene evidencias de enterramientos desde finales del siglo I a.C. hasta el siglo V d.C. La ciudad poseía dos necrópolis: la necrópolis occidental y la necrópolis oriental. Ambas se ubicaban fuera del recinto amurallado, como era típico de las ciudades romanas. Los romanos veían la muerte como algo habitual y cercano, por ello las necrópolis se situaban normalmente en las entradas de las ciudades. Era una conexión entre los vivos y los muertos.

La necrópolis occidental estaba ubicada cerca de la Puerta de Gades. Fue excavada por el jesuita Julio Furgus, antes de las campañas dirigidas por Pierre Paris. Identificó dos zonas principales y descubrió unos treinta sepulcros.

Sin embargo, las excavaciones de Paris junto con Jorge Bonsor se centraron en la necrópolis oriental, que se encontraba cerca de la Puerta de Carteia y ocupaba unas dos hectáreas. Bonsor documentó en esta zona más de mil enterramientos.

La mayoría de las sepulturas de Baelo son incineraciones, pero también se han encontrado algunas inhumaciones, características de la cultura púnica. La necrópolis está compuesta por diferentes tipos de sepulturas. Las más sencillas se encontraban recubiertas de un empedrado. Estaban formadas por la urna, donde se hallaban las cenizas, y las ofrendas. Algunas de ellas se encontraban señaladas por una piedra vertical. Otras sepulturas poseían construcciones, que podían ser cúbicas o *cupae*, con forma de medio cilindro. También existían cercados de dos compartimentos, cercados con monumentos en forma de torre y mausoleos en forma de torre. En cuanto a los ajueres, se han encontrado monedas, clavos de bronce retorcidos, llaves... Todo esto reflejaba la creencia en la vida después de la muerte.

El proyecto de estudio y de recuperación de la necrópolis oriental (2009-2017) se ha centrado en la limpieza, la re-excavación y, desde el 2012, la excavación de la necrópolis oriental. Mediante este estudio, se llegó a la conclusión de que los tipos de enterramientos y su ubicación dentro de la necrópolis dependían del poder adquisitivo y el nivel social del fallecido (Prados, García y Jiménez, 2014). Por una parte, los mausoleos cercanos a la Puerta de Carteia son los más grandes y complejos por lo que estarían relacionados con la élite de la ciudad. Por otra, hay una serie de enterramientos, algunos más ricos que otros, dispuestos desordenadamente que estarían vinculados a élites locales. Por último, hay sepulcros menores que se relacionan con pescadores, artesanos, libertos o esclavos.

Por último, también se han estudiado los diferentes ritos funerarios celebrados por los ciudadanos. El más destacable consistía en romper vasos cerámicos usados en

ceremonias de libación, que son ritos que se basaban en derramar líquido sobre el fallecido después de probarlo. Se han hallado gran cantidad de trozos de vasos esparcidos alrededor de las sepulturas (Prados, García, Torres y Jiménez, 2018).

CAPÍTULO 3

PROTECCIÓN DEL MONUMENTO Y GESTIÓN ACTUAL

En general, la gestión de cualquier bien del patrimonio histórico conlleva cuatro acciones necesarias para cumplir con la legalidad. En primer lugar, la investigación, el conocimiento científico del bien que permite entender la vida de la sociedad del momento. En segundo lugar, la protección, que se lleva a cabo jurídica y físicamente. La tercera acción es la conservación, que trata de determinar los riesgos y establecer posibles soluciones. Por último, la difusión a nivel social y científico⁴.

Baelo Claudia, como ya se ha comentado anteriormente, ha sufrido diversos abandonos a lo largo del tiempo. Conseguir llevar a cabo estas cuatro acciones ha sido una tarea que se ha prolongado a lo largo de varios años.

3.1 EVOLUCIÓN DE LA TUTELA DEL YACIMIENTO

Las primeras instrucciones de conservación para Baelo Claudia se datan en 1889 en “El oficio de revisión del dictamen del arquitecto provincial sobre las ruinas de Baelo Claudia”. En este texto, el arquitecto Amadeo Rodríguez, propuso que se realizasen excavaciones en el yacimiento para detener el expolio que estaba sufriendo y sugirió la adquisición de los terrenos⁵.

A pesar de ello, la primera persona que se interesó realmente por estas ruinas romanas fue Pierre Paris, quien está ligado a la arqueología española desde 1897 cuando compró la Dama de Elche. Por ello, se evidencia que España en esa época no poseía una Ley de protección del patrimonio.

Gracias a su trabajo, la ciudad fue declarada Monumento Histórico Nacional en 1925, pero no fue hasta 1966 cuando la administración decidió establecer una protección física real. Mediante el Decreto 3839/1970 del 31 de diciembre de expropiación forzosa, se declaró el yacimiento de utilidad pública, y el Decreto 1636/1972 del 2 de junio, declaró las obras necesarias también de utilidad pública. Mediante estas acciones el poblado de Bolonia situado sobre el barrio meridional de Baelo Claudia, se trasladó al Lentiscal. No obstante, actualmente hay restos de este poblado en el yacimiento que impide su conservación e investigación.

En cuanto a las actuaciones de conservación de la década de los setenta, destaca la figura del arquitecto Alfonso Jiménez. Estas acciones se llevaron a cabo en el teatro, la basílica y el templo central de la Tríada Capitolina.

Durante las excavaciones posteriores a esta fecha, el inspector español encargado de ellas, advirtió al Ministerio de la inadecuada metodología que se estaba siguiendo, la falta de vigilancia de los restos y la presencia de ganado. La conservación durante estos años no se tuvo en cuenta por lo que, con el tiempo, el yacimiento se cubrió de vegetación.

⁴ Esta cuestión ha sido tratada ampliamente por: Muñoz Vicente (2018).

⁵ Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. (2003). *Conservar, mantener y difundir Baelo Claudia*. Arts and culture. Recuperado de https://artsandculture.google.com/exhibit/conservar-mantener-y-difundir-baelo-claudia-conjunto-arqueologico-de-baelo-claudia/SQLCn_eApmYnLg?hl=es

A partir del año 1984, el título y la gestión de la ciudad pasó a la Comunidad Autónoma de Andalucía mediante el Real Decreto 846/1984 del 29 de febrero. Es en el año 1989, con el Decreto 129/1989 del 6 de junio, cuando se crea la institución “Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia”. Sus objetivos eran conservar y poner a disposición de la sociedad los restos arqueológicos. “Desde estos momentos se ejerce una tutela global que abarca los ámbitos principales que integran la custodia de los bienes patrimoniales en general: investigación, protección, conservación y difusión” (Muñoz y Expósito, 2017).

Durante estos años se enfocaron en implantar una protección física. Para ello, se valló toda la zona, delimitando el área del yacimiento, y se prohibió la entrada de ganado. Se realizaron tareas de conservación, pero la investigación se paralizó. Únicamente se investigaba cuando era necesario. El arquitecto Emilio Rivas dirigió acciones de conservación en el foro, en las zonas más deterioradas de la muralla y en la Puerta de Carteia. En años posteriores el arquitecto José María Alberich llevó a cabo obras en el teatro y en las factorías de salazones. Las actuaciones de investigación no son conocidas ya que no se ha publicado al respecto.

En 1999, se inició un Plan de mejoras medioambientales por parte de la Consejería de Medio Ambiente. De esta forma se transformó y mejoró el paisaje mediante la reforestación, la creación de caminos para las visitas, etc. No obstante, una de sus acciones tuvo una repercusión muy negativa: la construcción de aparcamientos sobre la necrópolis oriental, que impidió la realización de investigaciones.

En los años siguientes, se derribaron construcciones hosteleras dentro del yacimiento. Se habían realizado obras sin autorización y se habían vertido aceites y aguas residuales sobre las ruinas romanas. El director del Conjunto Arqueológico denunció estas actuaciones, que han sido archivadas.

Aunque ya se habían realizado actuaciones de conservación en el teatro en 1973, fue en el año 2000 cuando el edificio se restauró por completo (Fig. 3.1). El proyecto fue llevado a cabo por el arquitecto Fernando Visedo, quien realizó una intervención del teatro tanto estructural como de drenaje e impermeabilización.



Figura 3.1. Dos momentos del Teatro de Baelo Claudia (1992-2010)

Fuente: Google Arts & Culture.

3.2 NUEVA MUSEALIZACIÓN

En 2006, se firmó un Protocolo de Colaboración entre el Conjunto Arqueológico y la Universidad de Cádiz. Además, se reactivó la participación de la Casa de Velázquez. Se realizaron excavaciones, actuaciones de conservación y se mejoró el circuito de

visitas. Esto se unió a la construcción en el 2007 del museo monográfico (Muñoz y Expósito, 2017). Todo ello incrementó el número de visitantes en más del doble.

Entre los años 2009 y 2011, se estableció el Plan Director del Conjunto Arqueológico. Se trata de un documento que planifica la gestión del Conjunto Arqueológico para ocho años. Entre sus objetivos encontramos: realizar un aprovechamiento integral de Baelo Claudia, ampliar el conocimiento histórico para el visitante y garantizar la protección y tutela del bien (Muñoz y García, 2010). Mediante este Plan se creó un nuevo itinerario de visitas que refleja a la perfección el trazado ortogonal de la ciudad, típico del urbanismo romano. Además, se han realizado proyectos de investigación con arqueólogos de la Casa de Velázquez y de las universidades de Cádiz, Alicante y Sevilla que han conseguido que Baelo Claudia sea un lugar señalado de investigación y de formación académica⁶.

Por último, se llevó a cabo un gran programa de conservación en respuesta a la degradación que estaban sufriendo los inmuebles debido a la erosión de los agentes naturales y a que no se afianzaron las construcciones.

Aunque las ruinas llevan abiertas al público varias décadas, fue gracias a la construcción del centro de visitantes, cuando se consolidó como enclave turístico. Este edificio es a la vez un museo y un centro de restauración y almacenamiento de las colecciones procedentes de las excavaciones.

La sede institucional del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia fue inaugurada en el año 2007. Se trata de una obra de Guillermo Vázquez Consuegra que se construyó para servir como centro administrativo y de visitantes. Cuenta con una biblioteca temática de la cultura romana, una sala de conferencias y un almacén con la documentación de las investigaciones de la ciudad.

La exposición está estructurada en dos salas de exposiciones permanentes y una temporal. De las exposiciones permanentes se pasa a la sala de muestras temporales que deriva en el circuito de visita de Baelo Claudia.

El edificio se compone de dos plantas. La planta baja, está dedicada a abordar las características de Baelo Claudia como ciudad romana, es decir, trata su economía, urbanismo, religión, cultura funeraria y artes decorativas. Podemos encontrar objetos de cerámica, de pesca, ajuares, lápidas, placas dedicadas a Isis, etc. Tras esta sala, encontramos la zona expositiva que trata las Termas Marítimas, halladas recientemente. En ella, se encuentra la copia romana del Doríforo de Policeto. Por último, se pasa al área de exposiciones temporales. Además, en esta planta se ubica la sala de conferencias. La sala de conferencias tiene un aforo de 70 personas y acceso propio desde el exterior. En ella se realizan conferencias, talleres y se proyectan vídeos.

La planta superior presenta una visión general a través de una maqueta de la ciudad. Además, hay un expositor con información general de Baelo Claudia: organización jurídico administrativa, evolución de la ciudad, etc. Se ubica geográficamente la ciudad. En esta planta se encuentra la biblioteca temática, una tienda y la recepción. La biblioteca está conformada por una gran colección de publicaciones, revistas y monografías tanto del propio yacimiento como del mundo romano en general. Cuenta con varias secciones temáticas y se realizan préstamos a los usuarios. Por último, en el punto de venta, se pueden obtener libros y novelas especializadas, reproducciones arqueológicas y otros productos relacionados con la ciudad.

⁶ Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía. (2018). *Historia investigaciones*. Museos de Andalucía. Recuperado de:

<http://www.museosdeandalucia.es/web/conjuntoarqueologicobaeloclaudia/historia-investigaciones>

3.3 ESTADÍSTICAS SOBRE LOS VISITANTES

A continuación, se va a realizar un análisis, basado en diferentes estadísticas, de las visitas que ha recibido Baelo Claudia.

En primer lugar, el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia recibió en el año 2019 un total de 166.796 visitantes, los cuales aparecen desglosados por mes en la figura 3.2. En este gráfico podemos observar que los meses con mayor número de turistas son julio y agosto, los meses de verano. El incremento de visitantes comienza con el buen tiempo y se va diluyendo con el fin de las vacaciones. Los meses con menor número de visitas son enero y diciembre. Esto podría indicar que Baelo Claudia sigue el mismo modelo de estacionalidad turística de la provincia de Cádiz y que, por tanto, los turistas aprovechan sus vacaciones en las playas para hacer una visita a la ciudad hispanorromana.

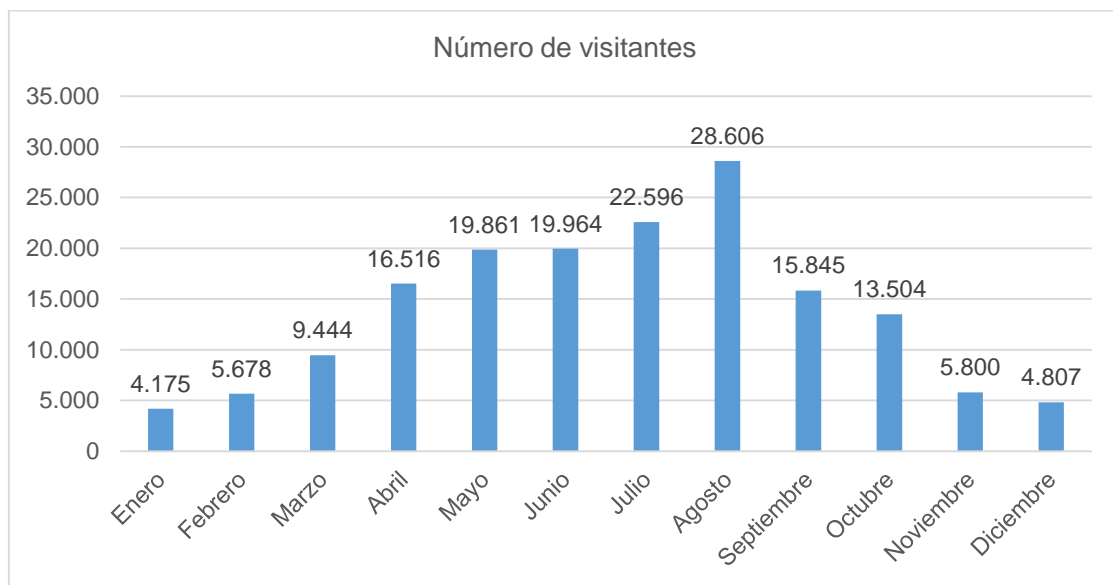


Figura 3.2. Número de visitantes del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia por mes (2019)

Fuente: Estadística de la Red de Espacios Culturales de Andalucía (Junta de Andalucía.)

Si comparamos el número de visitantes que ha recibido el Conjunto Arqueológico con otros años, observamos que en 2019 ha descendido con respecto al año anterior cuando recibió 168.565, si bien es una bajada muy leve. En cambio, desde el 2008 Baelo Claudia ha tenido, en general, una clara tendencia positiva en cuanto al número de visitantes como se refleja en la figura 3.3.

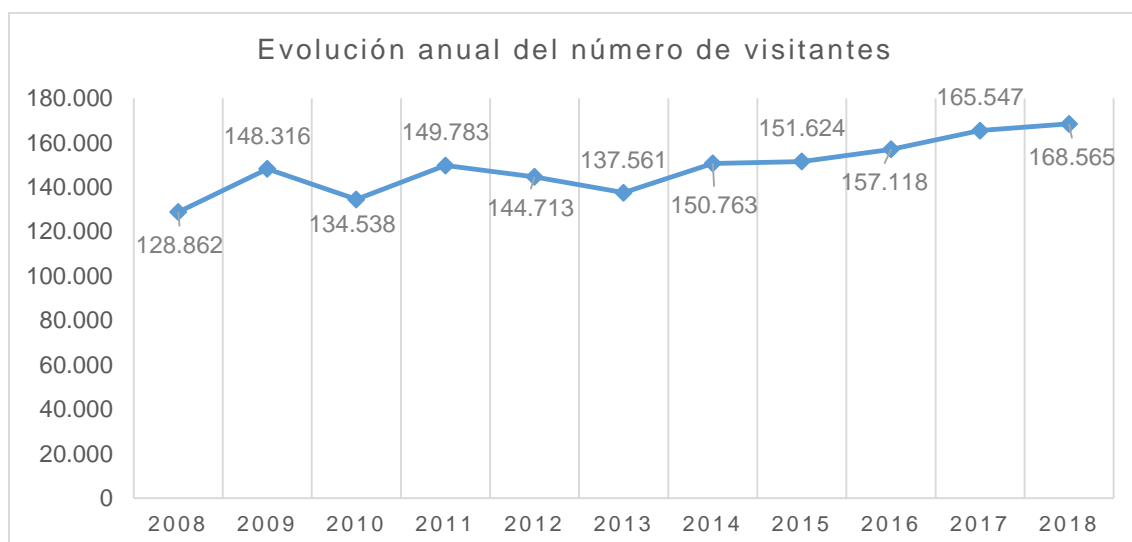


Figura 3.3. Evolución anual del número de visitantes (2008-2018)

Fuente: Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico (Junta de Andalucía).

En cuanto a la provincia de Cádiz, Baelo Claudia fue el espacio cultural más visitado en 2019. Si la comparamos con otros yacimientos arqueológicos romanos de Andalucía, encontramos que se sitúa en una buena posición en cuanto al número de visitas. Solo es superada por el Conjunto Arqueológico de Itálica (Sevilla) y por el Enclave Arqueológico del Teatro de Málaga. En cambio, supera al Enclave Arqueológico de Anicipo (Málaga), al Conjunto Arqueológico de Carmona (Sevilla) y al Conjunto Arqueológico de Cástulo (Jaén). Toda esta información queda reflejada en la tabla 3.4.

Espacio cultural	Nº visitantes (2019)
Cádiz	
Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia	166.796
Enclave arqueológico Gades: Factoría de Salazones	4.089
Enclave arqueológico Gades: Teatro Romano	154.708
Enclave arqueológico del Castillo de Doña Blanca	5.139
Enclave arqueológico Carteia	5.396
Resto de Andalucía	
Enclave arqueológico del Teatro Romano de Málaga	367.871
Enclave arqueológico de Acinipo	19.422
Conjunto arqueológico de Carmona	39.566
Conjunto arqueológico de Itálica	168.274
Conjunto arqueológico de Cástulo	34.055

Tabla 3.4. Número total de visitantes por espacio cultural (2019)

Fuente: Estadística de la Red de Espacios Culturales de Andalucía (Junta de Andalucía)

Centrándonos en el tipo de turistas que visita Baelo Claudia, podemos diferenciar por procedencia. De los 168.565 visitantes que recibió el Conjunto Arqueológico en el 2018, el 76,5% eran españoles, mientras que el 23,5% eran extranjeros. Entre los españoles, destacan los andaluces con un 45,7% sobre el total. Por otro lado, el 81,3% de turistas hizo la visita de forma individual, mientras que el 18,7% la realizó en grupo. Por lo tanto, se puede afirmar que la demanda principal de Baelo Claudia son andaluces que realizan la visita individualmente (figuras 3.5. y 3.6.).

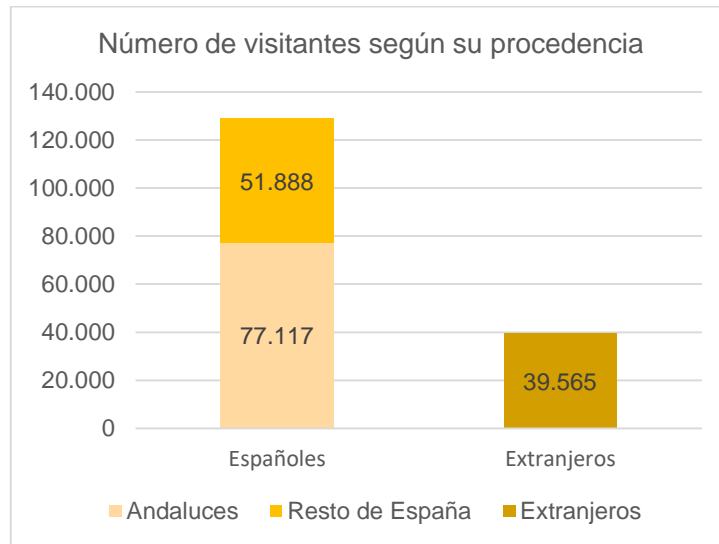


Figura 3.5. Número de visitantes según su procedencia (2018)

Fuente: Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico (Junta de Andalucía)

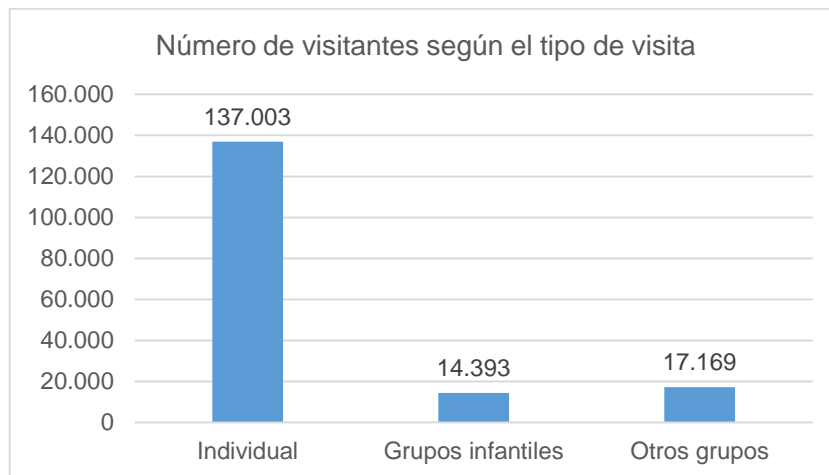


Figura 3.6. Número de visitantes según el tipo de visita (2018)

Fuente: Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico (Junta de Andalucía)

Por último, en el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia se realizaron 127 actividades en 2018 entre actividades didácticas, exposiciones, festivales, representaciones, talleres y visitas guiadas. La mayoría fueron visitas guiadas y representaciones. En total participaron en estas actividades 295.449 personas, estructuradas tal y como se establece en la tabla 3.7. A pesar de solo haberse realizado dos exposiciones, el número de asistentes es exageradamente alto. Esto puede deberse a que las exposiciones

referidas sean las propias del museo monográfico, cuya visita realizan prácticamente todos los visitantes del Conjunto Arqueológico.

	Actividades didácticas	Exposiciones	Festivales	Representaciones	Talleres	Visitas guiadas
Nº actividades	2	2	2	21	6	94
Nº asistentes	63	281.221	1.757	7.465	236	4.707

Tabla 3.7. Número de actividades y de asistentes por actividad (2018)

Fuente: Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico (Junta de Andalucía)

A modo de síntesis, el Conjunto Arqueológico de Baelo recibió en el año 2019 un total de 166.796 visitantes. A pesar de que se produjo un leve descenso del número en comparación con el año anterior, ha seguido durante diez años una tendencia bastante positiva y se encuentra en una buena posición respecto otros enclaves arqueológicos romanos de Andalucía. La mayoría de sus visitantes son españoles y, sobretudo, andaluces que realizan la visita de forma individual. Además, se realizaron muchas actividades que tuvieron, a su vez, un gran número de participantes.

CAPÍTULO 4

FUNCIONAMIENTO INTERNO: EXPLOTACIÓN DEL MONUMENTO

“Las investigaciones arqueológicas desarrolladas en el yacimiento desde principios del siglo XX han puesto al descubierto el que probablemente sea el conjunto urbano de época altoimperial mejor conservado y documentado de la Península Ibérica” (Muñoz y García, 2010).

La antigua ciudad romana de Baelo Claudia es, como ya se ha puesto de manifiesto en capítulos anteriores, uno de los enclaves arqueológicos más importantes de Andalucía y uno de los referentes del urbanismo romano en la Península Ibérica. La riqueza cultural de sus ruinas se une a un paisaje único rodeado por varias sierras y dentro del Parque Natural del Estrecho.

Todas estas cualidades hacen de la ciudad un buen enclave para el turismo. Por ello, resulta interesante analizar el modo en que está siendo explotado este Conjunto Arqueológico.

4.1 DATOS DE LA VISITA

El Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia se ubica en la Ensenada de Bolonia, a la que se accede a través de la Carretera Nacional 340 (Cádiz- Málaga). Entre los servicios que ofrece, encontramos un área de aparcamientos reservada para los visitantes. Tiene capacidad para hasta 70 turismos, 7 autobuses y 2 plazas para personas con movilidad reducida. Además, cuenta con una zona de descanso o merendero con bancos y mesas. Posee capacidad para 50 personas.

El horario de visita del Conjunto Arqueológico varía en función de la fecha en la que nos encontremos. A pesar de ello, todas las fechas tienen algo en común: los lunes Baelo Claudia se encuentra cerrada al público, excepto si es víspera de festivo, y abre todos los festivos, incluyendo locales. Además, la hora de visita de domingos y festivos es de 09:00 a 15:00.

Del 1 de abril al 15 de junio abre de martes a sábado de 9:00 a 21:00. Del 16 de junio al 31 de julio el horario es de martes a sábado 09:00 a 15:00 y de 18:00 a 21:00. Del 1 de agosto al 15 de septiembre siempre de 09:00 a 15:00. Por último, del 16 de septiembre al 31 de marzo de martes a sábado se encuentra abierto de 09:00 a 18:00. La entrada se permite hasta 30 minutos antes de la hora de cierre establecida en el horario de apertura.

El Conjunto Arqueológico se encuentra cerrado en algunas fechas señaladas como son el 1 de mayo, el 1 y 6 de enero, y el 9, 24, 25 y 31 de diciembre.

En cuanto al precio de la entrada, los ciudadanos acreditados de la Unión Europea tienen la entrada gratuita, mientras que para el resto de países el precio es de 1,50€⁷.

⁷ Junta de Andalucía. (2019). *Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia*. Andalucía. Recuperado de <https://www.andalucia.org/es/tarifa-turismo-cultural-conjunto-arqueologico-de-baelo-claudia>

4.2 TIPOS DE VISITA

Las visitas a Baelo Claudia se realizan de manera libre, no ofrecen un servicio de visitas guiadas generalizado, salvo en ciertas excepciones. Están permitidas las visitas guiadas de grupos organizados que lleven un guía contratado previamente. Por otro lado, sí se ofrecen visitas guiadas concertadas para asociaciones culturales o de interés social sin ánimo de lucro de un máximo de 60 personas. De esta forma, la institución ofrece una visita más completa a la ciudad. La propia institución se encarga de mostrar Baelo Claudia mediante la realización de un recorrido por los monumentos que la conforman. Estas visitas se llevan a cabo únicamente los jueves por la mañana, solicitándose a través de la página web⁸.

En cuanto al recorrido que se ofrece, hay establecido un itinerario bastante cerrado. Desde la zona de aparcamiento se llega al centro de visitantes. Tras haber realizado la visita por las exposiciones del museo, que, como se indicó en el capítulo anterior cuenta con dos plantas, comienza el circuito por el yacimiento.

El recorrido comienza en las afueras de la muralla para contemplar el Acueducto del Este, siguiendo con un paseo por la muralla y sus torres. También extramuros, se puede observar la necrópolis. A través de la Puerta de Carteia se entra en la ciudad y, de esta forma, el visitante camina por el *decumanus maximus* hasta llegar al barrio industrial.

Tras esto, se accede al foro, es decir, al centro monumental. En esta ubicación se realizará una visita por la plaza del foro, los distintos edificios públicos (el *tabularium*, sala de votaciones, la *curia* y la *schola*), la basílica, la tribuna de las arengas y las tiendas exteriores.

A continuación, nuevamente por el *decumanus maximus*, se hace una parada en el mercado o *macellum* y se llega hasta la Puerta de Gades. Desde esta ubicación, se accede al teatro. El itinerario culmina con la visita a la Triada Capitolina y al Templo de Isis. Esta zona más elevada permite una visión conjunta de todo el foro.

La salida se realiza por una puerta secundaria de la ciudad mediante la cual se regresa al centro de visitantes⁹.

4.3 MEDIOS DE DIFUSIÓN

Como ya se ha comentado anteriormente, la difusión es una de las cuatro acciones necesarias para la gestión de un bien patrimonial. En el caso de los conjuntos arqueológicos esta acción es la que, en ocasiones, queda más olvidada, dándole una mayor importancia a la investigación, protección y conservación.

Sin embargo, la difusión es una acción fundamental, ya que es la encargada de establecer una relación entre el recurso cultural y el visitante. La difusión también debe fomentar un buen uso del bien por parte del turista y minimizar el impacto del mismo sobre recurso (Álvarez, 2005).

⁸ Junta de Andalucía. (2018). *Visitas concertadas*. Museos de Andalucía. Recuperado de http://www.museosdeandalucia.es/web/conjuntoarqueologicobaeloclaudia/actualidad/-/asset_publisher/SxfJV5dJvqKr/content/visitas-concertadas?redirect=%2Fweb%2Fconjuntoarqueologicobaeloclaudia%2Factualidad&inheritRedirect=true

⁹ Junta de Andalucía. (2018). *Propuestas de recorrido*. Museos de Andalucía. Recuperado de <http://www.museosdeandalucia.es/web/conjuntoarqueologicobaeloclaudia/propuestas-de-recorrido>

El Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia posee tres métodos de difusión principales: la página web, las redes sociales y las actividades complementarias realizadas dentro del yacimiento.

4.3.1 La página web

La página web es muy completa y ofrece toda la información necesaria para el visitante. Cuenta con varios apartados. En primer lugar, encontramos toda la información general que el turista podría necesitar. Esto es la dirección, teléfono y correo electrónico, horario, redes sociales, acceso a la plataforma de reservas y el folleto informativo del Conjunto Arqueológico, tanto en inglés como en español. Además de los datos de contacto, se ofrece una forma alternativa de comunicarse a través de la misma página web para compañías e instituciones.

Por otro lado, se comentan los aspectos fundamentales de los servicios e instalaciones de la institución, como son el museo, la biblioteca especializada con acceso al catálogo on-line, la tienda, la sala de conferencias, el área de descanso y la zona de aparcamientos. También se dan indicaciones sobre cómo llegar a Baelo Claudia en transporte privado acompañadas de un mapa. En una última parte sobre actualidad, se publicitan las actividades que se llevarán a cabo en el Conjunto y algunas noticias de interés.

En un segundo apartado, se hace un breve resumen de la historia de las investigaciones que se han llevado a cabo en esta ciudad hispanorromana. Se ofrece información sobre aspectos como la figura de Pierre Paris y Jorge Bonsor, la creación del Conjunto arqueológico o el Plan Director, cuestiones que se han abordado con anterioridad en este trabajo.

En tercer lugar, se realiza una presentación del conjunto. Se ofrecen datos relevantes de la ciudad y se describen, de forma reducida, tanto los elementos muebles como los espacios singulares de Baelo Claudia. Encontramos información relevante sobre la estatua colosal de Trajano, la escultura en bronce de Júpiter, relieves de Isis, el foro, el templo de Isis o el teatro, entre otros. Además, se ofrece una descripción muy detallada del itinerario recomendado durante la visita, así como información sobre intervenciones de restauración y conservación realizadas en los años 2003, 2007 y 2013.

El cuarto apartado se dedica exclusivamente a la difusión, aunque es muy breve. En él se comentan las principales publicaciones referidas a la ciudad, como son algunos catálogos, la Guía Oficial del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, monografías, actas de congresos, seminarios o jornadas, el cuaderno del profesorado y una de las principales obras de síntesis de la ciudad hispanorromana, el libro "*Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética*" de Pierre Sillières. También encontramos dos noticias de prensa referidas a actividades llevadas a cabo en el Conjunto Arqueológico.

En los últimos apartados se ofrecen algunos enlaces de interés, el acceso a la tienda on-line y una visita virtual.

En la visita virtual, se puede acceder tanto al museo monográfico como al yacimiento. Se pueden recorrer las salas del museo contemplando sus exposiciones e incluso el usuario puede acceder a un plano del recinto para poder ubicarse mejor.

En cuanto al yacimiento, la visita virtual permite al usuario moverse por los diferentes espacios para observarlos en su totalidad. Entre ellos es posible acercarse al templo de Isis, a la basílica, a la plaza del foro, o también a la Triada Capitolina. Además, tanto en el museo como en el yacimiento se pueden leer carteles informativos relacionados con lo que se está viendo en ese momento.

La visita virtual también puede hacerse a través de Google Arts and Culture, aunque no dispone de carteles informativos. Este tipo de iniciativas son muy útiles para poder tener una imagen previa de lo que vas a encontrar en la visita al Conjunto Arqueológico. También se agradece en estos momentos en los que los yacimientos y museos están cerrados al público y las nuevas tecnologías son la única forma de disfrutarlos.

4.3.2 Redes sociales

Nos encontramos en un momento donde las redes sociales tienen mucha importancia y son claves para que el público conozca cualquier producto o servicio. En base a esto, es crucial que el Conjunto Arqueológico tenga un perfil en las redes sociales más utilizadas, ya que ofrecen la oportunidad de dar a conocer el lugar, los servicios y las actividades. Los perfiles de las redes sociales deben estar diseñados de una forma atractiva para el turista.

El Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia cuenta con perfiles en las tres redes sociales principales: Facebook, Instagram y Twitter. Todas ellas cuentan con acceso directo a la página web oficial, así como los datos de contacto. En las tres redes sociales realizan publicaciones muy similares. Aunque el público es diferente, se pretende dar una misma imagen y un mismo tipo de información.

La cuenta de twitter lleva activa desde enero de 2015 y cuenta con 2.300 seguidores. Están muy implicados en ella, ya que cada día escriben uno o varios tweets. En ellos, ofrecen datos de interés, tanto de Baelo Claudia, como de otros museos de Andalucía y fomentan la necesidad de proteger el patrimonio. También invitan a sus seguidores a participar a través de esta plataforma en juegos, como por ejemplo subir una foto imitando la postura de la escultura de Trajano.

Facebook es la red social más utilizada por el Conjunto Arqueológico. En ella, también realizan publicaciones de datos de interés, imágenes de Baelo, etc. Además, en esta cuenta se informa de todas las actividades que se van a llevar a cabo, así como su fecha, horario y otros datos. También se realizan publicaciones del “libro del mes” sobre diversos temas relacionados con los bienes culturales y se suben vídeos vinculados con la ciudad y con el mundo romano.

La cuenta de Instagram tiene 1.289 seguidores y 345 publicaciones. Aunque también se encuentran muy activos en esta red social y realizan publicaciones muy similares a las de sus otras cuentas, es la que menos repercusión tiene de las tres, con un menor número tanto de visualizaciones como de seguidores.

Por último, es interesante comentar que el Conjunto Arqueológico también cuenta con su propia aplicación tanto para Android como para iOS, “Baelo Claudia App”. La aplicación no es gratuita, tiene un precio de 2,99€. Se trata de una guía completa que permite ver, durante la visita, cómo era la ciudad en la antigüedad a través de recreaciones en 3D del foro. Además, cuenta con un plano del Conjunto, que indica lugares de interés y tu ubicación a tiempo real, vídeos explicativos y locuciones explicativas en tres niveles. Se encuentra disponible en español y en inglés. La aplicación posee una muy buena valoración, de cinco estrellas, y ha sido descargada por más de cien usuarios.

4.3.3 Actividades

Según se puso de manifiesto en el tercer capítulo, en el apartado de estadísticas sobre los visitantes, el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia ha llevado a cabo un total de

127 actividades en el año 2018. En ellas han participado 295.449 personas. Aunque no disponemos de datos estadísticos sobre las actividades realizadas en el 2019, todas ellas han sido publicadas en el perfil de Facebook del Conjunto Arqueológico. Por ello y por ser las más actuales, pasaremos a señalar algunas de ellas.

Tan sólo en los meses de julio y agosto del verano pasado, en Baelo Claudia, se realizaron visitas guiadas, una visita amenizada, talleres didácticos y una exposición. Las visitas didácticas se realizaban cada miércoles durante estos dos meses a las 12:00 horas del mediodía. El aforo era de 80 personas por sesión y no se podían realizar reservas previas. La visita amenizada se titulaba “El matrimonio Romano” y consistía en un recorrido por la ciudad contado por dos actores. También se estableció un aforo máximo de 80 personas. La duración de la visita era de dos horas.

En cuanto a los talleres didácticos, se llevaron a cabo cuatro diferentes: taller de cuentacuentos, taller de los juegos y el ocio en la antigüedad, taller de la Vida Cotidiana en Roma y un taller infantil llamado “Construyendo Baelo Claudia”.

Por último, la exposición “Ultratumba. Luz y sombra en la necrópolis de Baelo” se realizó en el museo del Conjunto Arqueológico en la sala de exposiciones temporales. Estuvo abierta al público desde el 14 de junio hasta el 29 de diciembre. En la inauguración de esta exposición, se realizó un acto de presentación por parte de Mercedes Colombo, la Delegada Territorial de Fomento, Infraestructuras, Ordenación del Territorio, Cultura y Patrimonio Histórico en Cadiz, Fernando Prados, profesor de la Universidad de Alicante, y Iván García, arqueólogo del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. Todas estas actividades fueron totalmente gratuitas.

Otros ejemplos de actividades en el año 2019 son las jornadas de recreación histórica, como las de recreación de rituales de purificación del ganado, o las jornadas de arqueología, en las que se realizaron visitas guiadas. También se han organizado, aprovechando el impresionante teatro que posee la ciudad, varios festivales de teatro, con representaciones como por ejemplo “Áyax” de Sófocles, por parte del Grupo Balbo, o “Lisístrata”, por parte de Aleizeia Teatro y destinada a un público escolar.

Con todo ello se evidencia que el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia es muy activo, tratando de captar posibles visitantes a través del aprendizaje de un modo más ameno y divertido.

CAPÍTULO 5: ANÁLISIS DAFO Y PROPUESTAS DE MEJORA

El Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, como ya se ha evidenciado en los capítulos anteriores, posee un gran valor histórico y patrimonial. Por ello, resulta interesante elaborar un análisis DAFO para observar los aspectos internos, debilidades y fortalezas, y los externos, amenazas y oportunidades, vinculados a este yacimiento arqueológico. De esta forma, se podrán llevar a cabo las propuestas de mejora pertinentes.

5.1 ANÁLISIS DAFO

Los principales aspectos del análisis DAFO que se desarrollarán a continuación, se encuentran reflejados en la tabla 5.1.

<p>DEBILIDADES</p> <ul style="list-style-type: none"> - Horario de verano. - Redes sociales con publicaciones idénticas. - Escasa demanda internacional. - Inexistencia de visitas guiadas y/o audioguías. - Aplicación con muy pocas descargas. 	<p>AMENAZAS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Estacionalidad turística. - Localización geográfica muy cercana a la playa que puede perjudicar la conservación. - Clima caluroso en verano.
<p>FORTALEZAS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Alto valor histórico y patrimonial del yacimiento. - Servicios complementarios (zona de aparcamiento y área de descanso). - Existencia de un museo monográfico. - Realización de gran cantidad de actividades. - Activos en redes sociales. 	<p>OPORTUNIDADES</p> <ul style="list-style-type: none"> - Localización geográfica. - Turismo de masas en las playas de Cádiz. - Cercano a una ciudad turística como Tarifa.

Tabla 5.1. Puntos principales del Análisis DAFO

Fuente: Elaboración propia.

5.1.1 Debilidades

En primer lugar, vamos a hablar sobre las debilidades. Por un lado y como ya se estableció en el capítulo 3, los meses del año en los que el Conjunto Arqueológico recibe un mayor número de visitas son julio y agosto, siendo agosto el más visitado. Esto no concuerda con su horario, que desde el 1 de agosto al 15 de septiembre es de 09:00 a 15:00.

Por otro lado, las redes sociales comparten muchas de las publicaciones por lo que no existe adaptación al público de cada una de ellas. La cuenta de Instagram es la que sale más perjudicada, ya que es la que posee un menor número de seguidores.

Otra debilidad muy destacable es la escasa demanda internacional. Esto se evidenció en el apartado de estadísticas del capítulo 3, donde se estableció que el 76,5% de los visitantes de Baelo Claudia en 2018 fueron españoles.

Esto se puede relacionar con la inexistencia de visitas guiadas y audioguías, servicio que es fundamental en cualquier actividad turística relacionada con el patrimonio histórico y artístico.

Por último, la aplicación de Baelo Claudia, a pesar de tener mucha potencialidad y de ser muy completa, tiene muy pocas descargas. Esto puede deberse a una escasa publicidad de ella o a la existencia de un precio para poder ser descargada.

5.1.2 Fortalezas

En cuanto a las fortalezas, encontramos la gran potencialidad turística debido al alto valor histórico y patrimonial del yacimiento. Baelo Claudia posee todas las características de una auténtica ciudad romana, además de estar muy bien conservada y encontrarse rodeada por un entorno paisajístico espectacular. El Conjunto se compone de un gran número de elementos muebles e inmuebles, destacando la copia del Doríforo de Policleto, única en la Península Ibérica.

Por otro lado, ofrece servicios complementarios que benefician la visita del turista. Por ejemplo, la zona de aparcamientos y el área de descanso o merendero donde es posible comer. Además, la página web explica detalladamente el camino que se ha de seguir para llegar a Baelo Claudia en transporte privado, lo que no deja opción a dudas. En este sentido también destaca la construcción del museo monográfico con sus distintas exposiciones, permanente y temporal. Éste permite una visita más completa y obtener algo más de información sobre esta ciudad hispanorromana.

Por último, es destacable la realización de actividades y las continuas publicaciones en redes sociales. De esta forma, se evidencia la implicación en el ámbito turístico y la voluntad de mejora en este sentido.

5.1.3 Amenazas

Tratando la cuestión de las amenazas, la principal de ellas es la estacionalidad. Los meses de verano son los más visitados, según las estadísticas del capítulo 3. Aunque en primavera el número de visitantes no desciende mucho, en otoño e invierno las visitas decaen enormemente. Esto se debe a la localización geográfica, en una zona turística de sol y playa con una fuerte estacionalidad.

Esta ubicación, muy cercana a la playa, también se presenta como otra amenaza ya que puede perjudicar las tareas de conservación del monumento. Esto se debe principalmente al fuerte aire característico de esta zona, que arrastra la arena de la playa.

Además, como ya se ha mencionado anteriormente el clima de verano, caracterizado por altas temperaturas puede reducir el interés de los turistas por este tipo de visitas.

5.1.4 Oportunidades

Para concluir con el análisis DAFO, trataremos las oportunidades. La localización geográfica ya mencionada como amenaza también puede ser enfocada como una oportunidad. Esto se debe, además de por su valor paisajístico y su situación dentro del Parque Natural del Estrecho, a su cercanía a las playas de Cádiz caracterizadas por un turismo de masas principalmente en verano y en algunos períodos vacacionales como puentes, Semana Santa, etc.

Además, el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia se encuentra muy próximo a Tarifa, una ciudad muy turística. A lo largo de las playas de Cádiz encontramos una demanda diversa, tanto familiar y tradicional como más alternativa y juvenil. Por ello, existe esta gran oportunidad de atraer a todos estos públicos, siendo el medio más sencillo la publicidad.

5.2 PROPUESTAS DE MEJORA

Tras el estudio de las debilidades en la gestión del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, se establecerán unas propuestas de mejora.

En primer lugar, el horario de verano no sólo se establece a lo largo de un período de tiempo muy reducido, sino que el clima no acompaña. Los veranos son muy calurosos en Andalucía y en Cádiz en particular, por lo que sería más lógico y beneficioso para el turista establecer un horario de tarde-noche. Esto podría aumentar aún más el número de visitantes en esta fecha en la que crece en gran medida el turismo en Cádiz.

Por otro lado, cada red social tiene un público diferente, por ello sería más ventajoso utilizar estrategias distintas. Esto se debería llevar a cabo principalmente en Instagram, que, como ya se mencionó en el capítulo 4, es la cuenta con menor repercusión. Esta red social está dirigida para los jóvenes por lo que habría que realizar publicaciones que resultaran más atractivas para ellos. Los jóvenes llenan las playas de Tarifa por lo que atraer a este segmento podría aumentar mucho las visitas. Otra forma de acercarse a este tipo de público podría ser la realización de colaboraciones con institutos, universidades o incluso casas rurales cercanas.

En cuanto al problema de falta de demanda internacional, en mi opinión, la oferta está muy orientada al público nacional. Aunque la página web es bastante completa, se podría añadir una opción en inglés. También se podrían elaborar las publicaciones en las redes sociales tanto en inglés como en español.

La oferta de los servicios de visitas guiadas y audioguías podría ser muy beneficiosa para la atracción de demanda nacional e internacional. La entrada al Conjunto Arqueológico es gratuita para los ciudadanos de la Unión Europea, por lo que creo que proponer la opción de estos servicios, tanto en inglés como en español, a un buen precio podría hacer más atractiva la visita y podría proporcionar una fuente de ingresos para el

Conjunto Arqueológico. No obstante, pagar un precio de entrada también es beneficioso y es una forma de poner en valor el yacimiento.

Uniendo la incorporación de visitas guiadas y la adaptación del horario de verano al clima y a la demanda, se puede realizar otra propuesta de mejora. Aprovechando el paisaje espectacular y la temperatura más fresca por la noche, se podrían ofrecer visitas guiadas nocturnas en los meses de verano (junio, julio y agosto). Para ello, habría que hacer una inversión en la instalación de una buena iluminación, pero sería un servicio muy atractivo que podría generar muchos ingresos y aumentar, en gran medida, el número de visitantes.

Por último, en cuanto al escaso número de descargas de la aplicación, se establecieron dos posibles causas en el apartado anterior: la falta de publicidad y el precio. Es posible que el público desconozca la posibilidad de descargar la aplicación ya que ni si quiera en la página web se menciona su existencia. Una medida muy sencilla es establecer un acceso directo para su descarga tanto en la web como en las redes sociales. Tratando el tema del precio, de 2,99€ por descarga, quizás resultaría interesante que la aplicación fuera gratuita, al menos durante un período de tiempo, hasta que se consolide algo más su demanda.

En general, el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia posee una gran cantidad de recursos y atractivos que lo pueden convertir en un importante enclave turístico si se lleva a cabo un buen aprovechamiento de los mismos.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

Tras haber llevado a cabo un estudio exhaustivo de la historia y la gestión del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, se llega a la conclusión del gran potencial turístico de este yacimiento y la posibilidad de una proyección futura muy positiva.

Según vimos en el segundo capítulo, Baelo Claudia es una auténtica ciudad romana con muchos atractivos, desde el foro monumental hasta el barrio industrial, pasando por el teatro, la necrópolis, los acueductos y las termas. Se destaca su fuerte relación con el mar, el Estrecho de Gibraltar, del que sacaba sus recursos como se evidencia en sus fábricas de salazones. Todo ello, conllevó la declaración de la ciudad como Monumento Histórico Nacional en 1925. A pesar de ser una ciudad tan completa, no siempre ha tenido el reconocimiento que se merece, cayendo en el olvido en varias ocasiones y sufriendo expolios.

Este abandono está ligado a la evolución de la gestión y tutela del yacimiento, tema tratado en el tercer capítulo. No se llevó a cabo una protección física real hasta mucho después de su declaración. Tras la creación de la institución del Conjunto Arqueológico, se empezó a ejercer una tutela global, con multitudes de actuaciones de conservación y excavación. Además, la construcción del museo monográfico supuso un antes y un después, incrementando las visitas en más del doble.

El número de visitas está experimentando una tendencia muy positiva, al alza. Los visitantes de Baelo Claudia son, en su mayoría, españoles, que realizan la visita de forma individual.

En cuanto a la visita, la entrada es gratuita para los miembros de la Unión Europea, siendo las visitas libres, ya que no existen visitas guiadas salvo en algunas excepciones. No obstante, hay servicios complementarios como el aparcamiento y el área de descanso.

El Conjunto Arqueológico es muy activo en todas sus redes sociales: Facebook, Twitter e Instagram, siendo esta última la que posee una menor repercusión. La página web es bastante completa y posee incluso una visita virtual. Además, el Conjunto Arqueológico realiza una gran cantidad de actividades a lo largo del año, siendo muy activos en este ámbito. Tanto los datos de la visita como los medios de difusión, fueron abordados en el cuarto capítulo.

Para concluir, el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia se encuentra actualmente muy implicado en su gestión y en su progreso. No obstante, como se ha expresado en el último capítulo, hay algunos ámbitos en los que es posible mejorar, ya que dispone de un rico patrimonio mueble e inmueble que debe ser puesto en valor como se merece.

Bibliografía

Referencias bibliográficas

- Álvarez Rojas, A. (2005). La musealización de Baelo Claudia. *Revista de los museos de Andalucía*, (5), 107-111.
- Bernal Casasola, D., et al. (2018). Atunes y garum en Baelo Claudia: nuevas investigaciones (2017). *Al Qantir*, (21), 73-86.
- Bernal Casasola, D., Expósito Álvarez, J.A., Díaz Rodríguez, J.J. y Marlasca Martín, R. (2017). Investigaciones interdisciplinares en los saladeros orientales de "Baelo Claudia". Singulares hallazgos en los Conjuntos Industriales XI y XII (campana de 2015). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 47(1), 151-166.
- Blázquez, A. (1925). Informes oficiales. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 86, 5-6.
- Millán Salgado, M.L. (2014). El antiguo poblado pesquero de Bolonia. *Al Qantir*, (16), 225-229.
- Muñoz Vicente, A. (2018). Procesos de recuperación y abandono patrimonial en Baelo Claudia (1917-2017). Cien años de investigaciones. ¿Cien años de tutela?. *Al Qantir*, (21), 9-22.
- Muñoz Vicente, A. y Expósito Álvarez, J.A. (2017). El Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia y su museo monográfico. Breves notas historiográficas y de gestión. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, (35), 89-93.
- Muñoz Vicente, A. y García Jiménez, I. (2010). La nueva sede institucional. Revalorización y puesta en valor de nuevos espacios en el conjunto arqueológico de Baelo Claudia. *V Congreso Musealización de Yacimientos Arqueológicos*, 243-251.
- Pascual Sánchez, M.A., et al. (2019). El mosaico de las Termas Marítimas de Baelo Claudia: contexto, iconografía, arqueometría y restauración. *Anales de Arqueología Cordobesa*, (30), 209-256.
- Prados Martínez, F., García Jiménez, I. y Jiménez Vialás, H. (2014). Cien años de arqueología funeraria en el estrecho de Gibraltar: Nuevas investigaciones en la necrópolis de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz). *Saguntum*, (46), 95-112.
- Prados Martínez, F., García Jiménez, I., Torres Gomariz, O. y Jiménez Vialás, H. (2018). Baelo al espejo de su necrópolis: ciudad y ciudadanos. *Al Qantir*, (21), 49-58.
- Rodà, I., Arévalo, A., Bernal, D. y Expósito, J.A. (2014). Una copia del Doríforo en las Termas Marítimas de Baelo Claudia. En D. Álvarez Martínez, D^a. Nogales Basarrate y D^a. Rodà de Llanza, *Actas XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica* (pp.1303-1308). Mérida: Museo Nacional de Arte Romano.
- Rodríguez, O. (2016). Edificio del Foro, Baelo Claudia (Bolonia, Tarifa, Cádiz). *Los espacios de reunión de las Asociaciones Romanas: diálogos desde la arqueología y la historia, en homenaje a Bertrand*, 489-492.
- Rojas Pichardo, F.J. y Muñoz Vicente, A. (2014). Michel Ponsich en Baelo Claudia. Repercusión y legado de su obra. *Al Qantir*, (16), 50-63.
- Roldán, L., Blánquez, J. y Bustamante, M. (2018). Las termas urbanas de Baelo Claudia. Nuevos enfoques de estudio a través de las técnicas constructivas. *Al Qantir*, (21), 59-71.
- Ruiz, C. (2009). Garum Tarifanus: ¿feliz intuición de los tarifeños de hace veintidós siglos?. *Aljaranda*, (73), 4-10.

Sánchez López, E. y Martínez Jiménez, J. (2016). *Los acueductos de Hispania*. España: Fundación Juanelo Turriano.

Sillières, P. (1997). *Baelo Claudia una ciudad romana de la Bética*. España: Junta de Andalucía y Casa de Velázquez.

Referencias web

Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. (2003). *Conservar, mantener y difundir Baelo Claudia*. Arts and culture. Recuperado de https://artsandculture.google.com/exhibit/conservar-mantener-y-difundir-baelo-claudia-conjunto-arqueologico-de-baelo-claudia/SQLCn_eApmYnLq?hl=es

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía. (2018). *Historia investigaciones*. Museos de Andalucía. Recuperado de <http://www.museosdeandalucia.es/web/conjuntoarqueologicobaeloclaudia/historia-investigaciones>

<https://www.casadevelazquez.org/es/>

Junta de Andalucía. (2019). *Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia*. Andalucía. Recuperado de <https://www.andalucia.org/es/tarifa-turismo-cultural-conjunto-arqueologico-de-baelo-claudia>

Junta de Andalucía. (2018). *Visitas concertadas*. Museos de Andalucía. Recuperado de http://www.museosdeandalucia.es/web/conjuntoarqueologicobaeloclaudia/actualidad/-/asset_publisher/SxfJV5dJvqKr/content/visitas-concertadas?redirect=%2Fweb%2Fconjuntoarqueologicobaeloclaudia%2Factualidad&inheritRedirect=true

Junta de Andalucía. (2018). *Propuestas de recorrido*. Museos de Andalucía. Recuperado de <http://www.museosdeandalucia.es/web/conjuntoarqueologicobaeloclaudia/propuestas-de-recorrido>